

## ● Bibliotecas y centros de documentación musical

Esta sección se describen instituciones con fondos musicales. En cada boletín aparecerá información actualizada sobre sus recursos, su organización y todos aquellos datos que puedan ser útiles para los especialistas. En este caso nos centraremos en la Sección de Música de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en la Biblioteca del Departamento de Musicología del CSIC y en el Conservatorio Superior de Música de San Sebastián.

■ *La Sección de Música de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando: noticias para su historia* por Soledad Cánovas del Castillo y Cristina Lasarte Pérez-Arregui.

La fundación de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando data del año 1752; la de su Sección de Música de 1873. Son por lo tanto ciento veintidós años de ausencia de la música en esta institución. Bien es verdad que hubo algunos intentos de incorporarla, así por ejemplo don Tomás de Iriarte en su poema *La música* publicado en 1789, «propone a todas estas Artes el establecimiento de una Academia o Cuerpo científico de Música», sin embargo su deseo no se hará realidad<sup>1</sup>. La segunda iniciativa en esta línea surgirá entrado ya el siglo XIX cuando se oirá de boca de don Antonio Gil de Zárate, en su contestación al discurso del Académico don José Pagnucci y Zummel en 1859, la

<sup>1</sup> IRIARTE, Tomás de: *La Música*. Sobre esto da cuenta Subirá en su artículo: «La música en la Biblioteca», pág. 1.

propuesta de la inclusión de la música en esta Corporación, porque sino «carecería de unidad y fuerza». No obstante, los hechos continuaron igual hasta que la iniciativa es tomada por el Ministerio de Fomento que, a través de una Real Orden, somete a juicio de la institución la creación de una Sección de Música. La Academia consideró que no era conveniente tal creación y así se comunicó al gobierno. Sin embargo, y a pesar del sentir académico, dicha Sección es creada por Decreto Ley el 8 de Mayo de 1873. Como es lógico, esto es motivo de contrariedad y tensiones, como por ejemplo la sostenida entre don Francisco Asenjo Barbieri y don Federico Madrazo.

Para el estudio de los diversos aspectos de la historia de la creación de esta Sección, así como del incremento de los fondos a través de las diferentes donaciones y legados, contamos con las publicaciones de don José de Subirá. Vale la pena y es de justicia dedicar unas líneas a este musicólogo y bibliotecario que tanto contribuyó a la formación y, sobre todo, ordenación de la actual biblioteca musical. Doctor por la Facultad de Derecho, supo hacer compatibles sus estudios en la Universidad y en el Real Conservatorio. Poseía grandes aptitudes para la música y, en concreto, evidente dotes de compositor; sin embargo se inclinó hacia la musicología, haciendo investigaciones muy valiosas y de gran variedad temática, destacando su estudio sobre la tonadilla escénica de los siglos XVIII y XIX y, como consecuencia del mismo, su resurgimiento posterior. Dirigió varias revistas musicales y colaboró en las mejores enciclopedias europeas. Fue nombrado Académico, cargo del que tomó posesión el 22 de Marzo de 1953; al año siguiente fue nombrado bibliotecario de la Academia.

Debemos a don José de Subirá las primeras noticias relativas al fondo musical. En su artículo «La Música en la Biblioteca de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando», aparecido en la revista *Anuario Musical*, hace referencia al *Catálogo de la Biblioteca de la Real Academia de Bellas Artes de*

*San Fernando*, realizado en 1900 por el entonces bibliotecario don Ángel Avilés y que el propio autor calificó como provisional. Estableció Avilés una división por secciones recogiendo bajo el epígrafe «Música» las obras de esta materia, predominando las españolas y abundando los folletos<sup>2</sup>. Posteriormente se refiere Subirá a los «fondos actuales», clasificándolos en dos grupos: música teórica y práctica, indicando el predominio de la música de cámara de la segunda mitad del siglo XVIII y primeros decenios del XIX, así como buen número de diccionarios musicales. Hace elenco de las obras que considera de mayor interés, como por ejemplo las de Cristiano Giuseppe Lidarti, manuscritos de la segunda mitad del siglo XVIII. Continúa aludiendo a los fondos procedentes de don Idefonso Jimeno de Lerma y el de don Bartolomé Pérez Casas, de los que daremos noticia de forma breve seguidamente. Por último, alude a los trabajos de oposición para obtener pensiones en la Academia de Roma, así como a las obras que desde allí tenían que enviar periódicamente los que ya disfrutaban de ella, tema que también abordaremos más adelante.

Las noticias referentes a esta Sección musical han sido la mayoría de las veces dadas a conocer a través de diversos artículos del citado Subirá; gracias a él, investigador insaciable hasta los umbrales de la muerte, conocemos noticias relevantes, litigios y pormenores de los años de existencia de la música en la Academia. Tras esta figura, nadie le ha relevado en el papel de difusor de nuevos datos e informaciones que ayuden a comprender la visión que hasta ahora se tenía de este fondo. Esta carencia de noticias se debe principalmente a la paralización forzosa del funcionamiento de la Academia en su sede de Alcalá, cuando en 1972 se determina el estudio de un proyecto global de restauración del edificio para

<sup>2</sup> REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO, *Catálogo de la Biblioteca*. Obra comentada por Subirá en su estudio: «La música en la Biblioteca», págs. 2-4.

adecuación de las crecientes necesidades académicas. El proyecto se llevó a cabo durante diez años, espacio de tiempo en el que lógicamente se retrasó la labor de catalogación de los fondos, sitos en unas dependencias de la Biblioteca Nacional. Pasada la Academia de nuevo a Alcalá 13 y, posteriormente, con la reapertura al público del Museo y Biblioteca a partir de 1986, comenzó una etapa, continuada hasta el momento presente, de trabajo de catalogación y estudio de los fondos en general, y en concreto de los que componen nuestra Sección. Trabajo inevitablemente lento dada su propia naturaleza y que queda en su mayor parte oculto debido a que no disponemos de los medios necesarios para poner al servicio del investigador y amante de la música los datos que poseemos y éstos sean asía su vez fuente de nuevas investigaciones.

Antes de dar a conocer la procedencia de las obras que constituyen esta Sección, resaltamos por su interés ciertos estudios sobre temas musicales de los siglos XVI y XVII, con la particular singularidad de que algunos de ellos ya formaban parte de la Biblioteca de la Academia antes de la creación de la Sección de Música. Sirvan de ejemplo las obras: *Vergel de música spiritual, speculativa y activa...*, de Martín de Tapia (Burgo de Osma, 1570); *El melopeo y maestro...*, de Pedro Cerone (Nápoles, 1613); *Athanasii Kircheri... Musurgia Universalis sive Ars Magna consoni et dissoni in X Libros Digesta* de Athanasius Kircher (Roma, 1650); *El Porque de la Música, en que se contienen las quatro artes de ella...*, de Andrés Lorente (Alcalá de Henares, 1672); y *Fragments músicos repartidos en quatro tratados...*, de Pablo Nasarre (Madrid, 1700).

Pasando a los legados, resaltaremos que son una fuente de adquisición primordial, especialmente en lo que se refiere a su volumen (las partidas que resultan de donaciones son generalmente menores). Daremos cuenta de los legados más importantes que forman parte de esta Sección, aun cuando existen algunos personajes vinculados a la Academia a través de otras ramas artísticas

entre los que se encuentran algunas obras de carácter musical (es el caso de los legados del Barón de Forna o del de Peñuelas).

El *legado Jimeno* está constituido por los fondos pertenecientes a Román Jimeno Ibáñez (1799-1874) y a los de su hijo José Ildefonso Jimeno de Lerma (1842-1903). Del primero recordaremos su condición de destacado organista español que inició sus primeros pasos en la catedral de Palencia. En 1852 fue maestro de capilla de la Colegiata de San Isidro de Madrid y, cinco años más tarde, obtuvo la cátedra de órgano en el Conservatorio de Música y Declamación, puesto que ocupó hasta su muerte. Como compositor destaca por su gran fecundidad, principalmente en música religiosa, sobresaliendo su oratorio sacro *Santa Catalina*, compuesto en 1842. En cuanto a su hijo, igualmente compositor y organista, indicaremos que fue maestro de capilla en las catedrales de Santiago de Cuba y en la Colegiata de San Isidro de Madrid. Sucedió a su padre en la cátedra de órgano del conservatorio madrileño. Es autor de numerosas obras sagradas, vocales y para órgano. Fue electo por la Academia en 1879, tomando posesión del título en enero de 1883.

El legado está formado por un importante número de Obras. Conviene distinguir entre las realizadas por Román e Ildefonso (en su mayor parte se trata de partituras manuscritas) y las composiciones de otros autores (la mayoría de ellas impresas).

Con respecto a la primera partida, como cabe suponer, es notable en ambos la producción de obras de carácter religioso, presentando dentro de este género una gran variedad: misas, motetes, oratorios, himnos, responsorios, misereres, villancicos, etc. En la producción musical de Román Jimeno están presentes también otros géneros: música para banda, música de cámara, sinfónico-coral, escénica, música para orquesta y aquellas composiciones para instrumento solista, sin olvidar las obras para canto. En cuanto a la obra compositiva de Ildefonso,

además de destacar en número su producción religiosa, realizó también algunas obras para piano (fantasías, como la que realizó sobre motivos de la ópera *La forza del destino* de Verdi) y para órgano, así como algunas zarzuelas como *El lazarillo* y *El grito en el cielo*. Dignos de mención son igualmente el arreglo del *Ave Maria* de Beethoven, un motete de este mismo autor y el arreglo del *Aria di Chiesa* de Alessandro Stradella, por Ildefonso Jimeno. Otro capítulo, aunque más reducido lo constituyen las marchas, también presentes en diferentes modalidades: nupcial, militar y fúnebre (resaltaremos la *Marcha fúnebre a la memoria de Rossini* de Ildefonso Jimeno).

Por lo que se refiere a las obras de otros autores, señalaremos primeramente el predominio de músicos españoles, entre los que se cuentan figuras como Barbieri, Bretón, Arnedo, Granados y Landazábal. Existen también algunas obras firmadas por otros Jimeno (Joaquín y Gabino) de los que no hemos encontrado información biográfica. Contempladas en su totalidad, presentan gran variedad en cuanto a sus géneros; contamos así con obras para piano (estudios para este instrumento y algunas reducciones, conciertos, fantasías, rondós, etc.), composiciones para órgano, música de cámara (especialmente para instrumentos de cuerda), algunas producciones pertenecientes al género lírico (melodramas, zarzuelas, etc.), arreglos, reducciones, transcripciones de fragmentos de óperas de Meyerbeer, Rossini, Donizetti, Verdi, etc. Destacan también por su diversidad las composiciones sobre aire de danza (jotas, polonesas, polcas, mazurcas, galops, bailes cubanos, zortzicos, así como una representación bastante extensa de vales).

Como producciones de autores extranjeros destacan las obras de música de cámara de Cristiano Giuseppe Lidarti, las de Johann Baptist Vanhal, Ignace Joseph Pleyel -se trata de composiciones suyas arregladas por otros-, las arias con acompañamiento instrumental de Giuseppe Sarti y Pasquale Anfossi.

Pasando a los estudios musicales de este legado, haremos mención de algunas obras de carácter pedagógico. Contamos con algunas creaciones elaboradas por Román Jimeno (manuscritas unas, impresas otras), que básicamente consisten en métodos y tratados de armonía, composición y contrapunto, canto llano, guitarra, solfeo, piano y órgano. Fue también consciente Ildelfonso de la necesidad de dar mayor relieve e importancia a la enseñanza musical en su triple aspecto: estético, histórico y crítico; así lo indicó en su discurso de ingreso en la Academia en el que se lamenta de lo que juzga abandono de tales doctrinas<sup>3</sup>. Conservamos algunos cuadernos de trabajos fruto de sus clases de composición y solfeo.

Para finalizar citaremos otros materiales que tienen un valor documental en cuanto que son reflejo del gusto musical de la época; nos referimos a los programas musicales, recortes de prensa y carteles.

Pasamos a exponer los fondos del *legado Pérez Casas*, así como algunas noticias biográficas y otras referentes a la incorporación de su biblioteca a la nuestra.

Don Bartolomé Pérez Casas (1873-1956) demostró una gran capacidad musical desde edad muy temprana además de poseer y desarrollar una serie de aptitudes -gran tesón y fuerte voluntad- que le posibilitaron cumplir las pautas que se proponía. Merecidos son los elogios que le dedica a su fallecimiento Oscar Esplá<sup>4</sup>. Fue sin duda uno de los mejores directores de orquesta de su época, aunque quedó reducido al ámbito nacional por su timidez y excesiva modestia. Tenía gran facilidad interpretativa junto con una formación técnica complementada por un espíritu abierto esforzado por mantenerse siempre al día. Conocía prácticamente todos los instrumentos de viento, sabiéndolos tocar más o menos

<sup>3</sup> JIMENO DE LERMA, Ildelfonso. *De la importancia*.

<sup>4</sup> ESPLÁ, Oscar, «Necrología».

diestramente, y había practicado asimismo el violín y el piano. Creador de la Orquesta Filarmónica en 1915, contribuyó significativamente a impulsar la producción musical española. Fue también un excelente compositor, si bien no es muy voluminosa su producción. Cabe destacar su *Suite murciana*, de gran interés en el repertorio sinfónico nacional. Fue miembro electo de la Academia en 1924, tomando posesión del título en junio de 1925.

Al fallecer el 15 de enero de 1956, la Real Institución recibe en marzo una carta de su viuda, María de los Ángeles Ros Castelo, en la que expone la voluntad de su marido de donar a esta Corporación su biblioteca particular. En abril del mismo año, en Junta Ordinaria, se da cuenta de dicha carta y se acuerda que será don José de Subirá, como bibliotecario y secretario de la Sección, el que se haga cargo de recoger el legado, clasificarlo y ordenarlo. En mayo, también en Junta Ordinaria, se da cuenta del informe realizado por Subirá en el que recoge el conjunto de las obras que constituyan dicho fondo.

A la muerte de la Sra. Ros Castelo pasaron a la Academia algunos objetos que ella había retenido en usufructo. Se da lectura, en sesión ordinaria del 7 de diciembre de 1959 de la carta presentada por don José de Andrés, albacea testamentario de la viuda de Pérez Casas en la que se señala tal donación (destacaremos la entrega de las batutas de tal insigne maestro).

Seguidamente daremos cuenta del contenido de dicho legado, sin duda el más importante que poseemos, siguiendo la estructura del mencionado informe que presentara en junta de mayo de 1956. En él se resalta la calidad notable de las encuadernaciones de algunos volúmenes. Partiendo de una clara división entre las obras que componían la biblioteca en sí misma del compositor y los trabajos manuscritos del donante, hace un breve pero interesante comentario de los lotes.

Para el primero, que corresponde a las obras impresas, establece una clasificación por materias, tanto para partituras como para temas sobre música. La distribución por él sugerida es la siguiente:

\* Producciones sinfónicas en gran formato y en partitura de orquesta de compositores franceses, alemanes, italianos y rusos principalmente del siglo pasado. Obras de música de cámara y sinfónica en ediciones de bolsillo (resaltamos la colección Eulenburg).

\* Óperas, cuya cifra se aproxima al centenar, mayoritariamente para canto y piano. Añade a esto algunos oratorios clásicos y románticos.

\* Obras compuestas para determinados instrumentos (sonatas para piano, composiciones para violín, órgano, etc.) de autores nacionales y extranjeros.

\* Producciones didácticas. Tratados de instrumentación en varias lenguas para la enseñanza de solfeo, violín, piano y canto gregoriano, armonía, contrapunto, fuga y composición.

\* Estudios, tanto de carácter monográfico como general, sobre historia de la música realizados por célebres críticos musicales como Riemann, La Mara, Alfred Einstein, etc.

\* Obras sobre estética musical.

\* Piezas relacionadas con el folklore: composiciones populares españolas y extranjeras que forman un conjunto notable por su volumen y variado repertorio.

\* Revistas: Subirá califica esta partida como «de vital importancia» para nuestra Biblioteca, y en efecto es así, al incorporar gracias a esta generosa donación títulos que se hacen imprescindibles en una buena biblioteca de música (véanse algunos de ellos en el apartado en que se dan cuenta de este fondo de revistas).

En cuanto al segundo lote, establece Subirá tres secciones: una primera formada por los trabajos escolásticos de su época más temprana de su andadura

musical; una segunda constituida por diversos exámenes, ejercicios de oposición y concursos para la obtención de premios a los que se presentó a lo largo de su vida (quizás aquí habría que incluir las pruebas de otros aspirantes a esos premios que Subirá no recoge y que poseía Pérez Casas como profesor de algunos de ellos y, probablemente, formando parte de algún tribunal que examinara los ejercicios). Finalmente, la tercera la dedica a las composiciones originales de nuestro donante, entre las que destaca su *Cuarteto de cuerda*. No hace falta decir que muchas de estas obras continúan siendo desconocidas por parte de los investigadores en la materia por permanecer inéditas. Se hace preciso, pues, hacer un estudio pormenorizado de la obra del compositor murciano, llamamiento que esperamos tenga su eco a través de este artículo.

El legado de *Leopoldo Querol* (1899-1986) fue incorporado a los fondos de esta sección el año en que falleció, habiendo sido objeto desde su ingreso de una elaborada revisión y catalogación de las obras que lo componen. Se ha realizado un catálogo de estos fondos que comprende más de 1400 asientos entre monografías, partituras impresas editadas por las casas musicales más destacadas nacionales y extranjeras, principalmente de compositores de los siglos XIX y XX y partituras manuscritas de obras propias del pianista y otras de varios autores<sup>5</sup>. Intérprete destacado de Albéniz, Granados, Falla y Chopin, las obras de éstos, junto con otras muchas partituras y transcripciones para piano, están presentes en su biblioteca, en la que predominan estudios de ejercitación para este instrumento. Como es de esperar, la música española está bien representada. Además de los autores citados, su biblioteca contaba con piezas de Arrieta, Turina y Bacarisse junto con relevante músicos catalanes y valencianos de su época como Esplá, Palau, Moreno Gans, Rodrigo, Asencio y Asfns Arbó. De algunos de éstos y de

<sup>5</sup> REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO, *Catálogo del legado Leopoldo Querol*.

otros más se conservan partituras manuscritas autógrafas de gran valor documental, muchas de ellas dedicadas a Querol como prueba de su vinculación profesional y amistad; citaremos, a modo de ejemplo, piezas de los ya mencionados Palau Boix, Moreno Gans, Asencio, Asíns Arbó y Bacarisse, así como composiciones de Alves de Sousa o Salvador Segarra entre otros. Destacamos igualmente por su interés otras dedicatorias de monografías y partituras impresas de sus autores al «discípulo» Querol por parte de sus maestros Bellver y López Chavarri y al «amigo» en el caso de Esplá, Mompou, Poulenc, Rodolfo Halffter, Muñóz Molleda y Olmos Canet. Por último, y no menos importante, señalamos algunas partituras autógrafas de composiciones del propio Querol de su primera época (como el *Vals para piano*, el *Nocturno para violoncello y piano*, o el *Impromptu para piano* compuesto en 1916), junto con estudios mecanografiados y sus correspondientes borradores de temas abordados por el pianista en largos años de estudio, como su conocida *Historia de la música*, su tesis doctoral sobre el *Cancionero de Upsala*, y los estudios de la figura de Johannes Tinctoris y tratados medievales musicales.

Las donaciones constituyen una importante fuente de ingresos en nuestra sección que todavía hoy se continúa. El valor de estas adquisiciones no reside, en ocasiones, tanto por su volumen como en las particularidades que ofrecen muchas de ellas en su condición de obras remitidas a la Academia por los propios autores y, por tanto, frecuentemente dedicadas a la misma. Entre estas particularidades resaltamos aquí por su importancia aquellas composiciones manuscritas del propio donante y a veces de sus maestros, discípulos o compañeros que incluyen dedicatorias de gran valor testimonial. Como ejemplo citaremos la donación que hizo en 1977 don José de Subirá, bibliotecario al frente de esta Institución durante muchos años e investigador incansable sobre temas musicales españoles, como he señalado anteriormente. Además de enriquecer esta Biblioteca con la

practica totalidad de sus publicaciones que fue incorporando paulatinamente, a él se debe la presencia entre sus fondos de las obras más importantes de Emilio Serrano (1850-1939), maestro y gran amigo de José de Subirá, que fue objeto de estudio por éste<sup>6</sup>. El bibliotecario obsequió a la Academia con un lote de catorce volúmenes y dos legajos de papeles relativos a la vida y obra del maestro Serrano, la mayoría manuscritos, que conservaba en su archivo como regalo de su profesor de composición en el Real Conservatorio de Madrid y del hijo de éste, en prueba de admiración y amistad. Resaltamos las óperas manuscritas y los apuntes de las mismas de *Doña Juana la Loca*, *Irene de Otranto*, *Gonzalo de Córdoba* y *La maja de rumbo*, junto con la *Sinfonía en mi bemol* y el *Concierto de piano con acompañamiento de orquesta*<sup>7</sup>.

También Rodolfo Halffter (1900-1987), elegido Académico Honorario en junio de 1984 a propuesta de Andrés Segovia, Antonio Fernández-Cid y Ernesto Halffter, remitió desde Méjico, al año siguiente de su nombramiento, un lote de obras para piano, canto y piano, coro *a capella*, música de cámara y partituras de orquesta.

Las obras donadas en 1991 por Luis de Pablo (1930- ), elegido Académico de esta Corporación en febrero de 1989, consisten básicamente en programas, repertorios y revistas de festivales internacionales de música contemporánea celebrados en varios países durante las dos últimas décadas y en los que el compositor participó.

<sup>6</sup> SUBIRÁ, José de, «Las cinco óperas».

<sup>7</sup> De las obras de Emilio Serrano que pasaron a manos de Subirá da cuenta este autor en su obra: «La Academia Española», pág. 33. Años más tarde, en el homenaje que hizo la Academia al compositor Emilio Serrano se cita la donación de parte de sus obras que hiciera José de Subirá. Véase: «Homenaje», págs. 10-15.

La adquisición de obras a través de donaciones se ha visto favorecida en los últimos años tras la reapertura de la biblioteca al público en 1986, tanto a través de académicos y personas vinculadas al mundo de la música como instituciones, fundaciones privadas y organismos estatales, de los que se reciben las publicaciones más recientes, permitiendo actualizar en la medida de lo posible nuestros fondos bibliográficos musicales. Además de las personas citadas, contamos con otras donaciones de investigadores y críticos musicales como Jacinto Torres; académicos de esta institución y frecuentemente autores de las obras que remiten, como las de Romero de Lecea, Fernández-Cid, Antonio Iglesias y Carmelo Bernaola, junto con las obras que han ingresado recientemente de Joaquín Rodrigo gracias a la intervención de su hija y presidenta de la fundación que lleva su nombre. Señalamos también la reciente incorporación a nuestra Biblioteca de buena parte de la producción de Joaquín Turina (1882-1949), reproducida de los ejemplares originales conservados en el archivo que lleva su nombre y dirige el yerno del compositor e investigador Alfredo Morán, de quien partió la iniciativa de tal donación. Asimismo, la Fundación Manuel de Falla ha mostrado su interés para que las obras del compositor granadino están ampliamente representadas en nuestra biblioteca, por lo que esperamos recibirlas en breve.

Las obras de pensionados en Roma forman un conjunto importante en nuestra Sección, especialmente porque muchas de ellas permanecen desconocidas para la mayoría de los investigadores y críticos musicales. Se conoce su existencia entre los fondos de esta Biblioteca en parte gracias a un interesante artículo de José de Subirá sobre esto<sup>8</sup>. Además de recordarnos los distintos reglamentos por los que

<sup>8</sup> SUBIRÁ, José de, «La Academia Española de Bellas Artes». También alude de forma somera al tema de los pensionados en su artículo: «La música en la Biblioteca», pág. 12.

se rigieron estas pensiones, se recogen en él tanto los trabajos de oposición para obtener la pensión en Roma como aquellos que fueron remitidos desde esta ciudad y otras europeas durante el disfrute de las pensiones, incluyendo algunos autores que no obtuvieron la ayuda. El estudio abarca cronológicamente desde 1874 hasta 1939, año en que se inició la Segunda Guerra Mundial, paralizándose el envío de pensionados hasta 1955. Las obras que éstos remitieron se complementan con las conservadas en la Biblioteca del Real Conservatorio de Música. El artículo citado permite, pues, hacer un seguimiento cronológico y razonado de estos trabajos de pensionados. Hacemos notar aquí la omisión de Subirá en el referido estudio de algunas composiciones manuscritas y memorias que aquí se conservan de los pensionados que recoge, quizás por haber sido incorporados más tarde a esta Sección, hecho que apuntamos en esta breve exposición pero que no desarrollamos por límites de espacio. Señalamos, a modo de ejemplo, la ausencia de obras en ese artículo de Miguel Santonja, Fernando Carnicer, Emilio Tuesta, Francisco A. San Felipe o Francisco Esbrí entre otros.

La valiosa documentación conservada en el Archivo de la Academia sobre la historia de la Sección de Música es esencial para hacer un estudio exhaustivo de esta rama artística hasta nuestros días y amplía al tiempo las noticias hasta ahora conocidas de las pensiones en Roma. Se conservan algunos trabajos de oposición para la Academia Española de Bellas Artes en Roma tras la reanudación de las convocatorias a partir de 1955; es el caso de los ejercicios de los dos únicos opositores en este año, Antonio Pérez Olea y Miguel Alonso Gómez, éste último ganador del concurso.

Damos cuenta brevemente de otros fondos que componen parte no menos importante de esta sección.

Por un lado, se hace preciso aludir a las numerosas partituras manuscritas, y en su mayoría impresas, del siglo pasado y el presente, fundamentalmente de composiciones para piano, reducciones para este instrumento y partituras vocales.

Un número considerable de estas obras provienen de diferentes legados y donaciones de los que ya hemos dado cuenta. La variedad de géneros y subgéneros es notoria y sobre todo destacan por su volumen las composiciones que forman parte del género lírico español. Así, hay gran cantidad de zarzuelas y piezas del género chico, tonadillas, revistas, entremeses, canciones, etc. de los más célebres compositores españoles como Gaztambide, Arrieta, Barbieri, Chapí, Fernández Caballero, Chueca, Bretón, Serrano, Albéniz, Granados, Vives, Falla, los Valverde y Guerrero. La mayoría han sido publicadas en ediciones económicas de las editoriales de música de mayor prestigio en España, tales como la Unión Musical Española o sus predecesoras B. Eslava y Casa Dotesio. La importancia de algunas de estas composiciones sigue siendo reconocida hoy día; la de otras -en ocasiones porque desde el principio no gozaron de la aceptación del público o bien por haber caído en el olvido- no lo es tanto. Unas y otras son, sin embargo, muy difíciles de encontrar en la actualidad, lo que aumenta el valor de esta partida. Junto a ellas se conserva una buena muestra de piezas de compositores alemanes e italianos, y en menor medida ingleses y portugueses, que ofrecen igualmente un amplio repertorio de géneros y temas musicales (conciertos para varios instrumentos, composiciones para piano, oratorios, fragmentos de óperas, operetas, bailes, canciones, etc. A modo de ejemplo citaremos autores como Haendel, Bach, Haydn, Donizetti, Beethoven, Bellini, Chopin, Gounod, Brahms, Bizet, Léhar y Fall.

Al igual que estas partituras señaladas, los libretos conservados en nuestra Sección deben apreciarse por su valor documental en sí mismo, al ser obras de difícil localización en la actualidad. Presentan un variado repertorio de letras de zarzuelas y composiciones de un solo acto que deben encuadrarse dentro del género chico. Bajo los nombres de *sainete*, *revista*, *comedia lírica*, *zarzuela cómica*, *parodia*, *opereta*, y un amplio etcétera figuran como letristas célebres

representantes del género lírico dramático, escritores, poetas y autores cómicos. Son casi obligados los nombres de Francisco Camprodón, Luis Mariano Larra, Miguel Echegaray, José Jackson, Sinesio Delgado, el tandem formado por Carlos Arniches y Enrique García Álvarez, José López Silva, los hermanos Álvarez Quintero, Guillermo Perrín y Miguel de Palacios, José Juan Cadenas, Manuel Fernández de la Puente, Luis Fernández Sevilla y otros muchos escritores asociados a estas producciones. Como compositores de estas piezas aparecen de nuevo los nombres que recogíamos en el apartado anterior.

Pasemos ahora a comentar el fondo de revistas musicales, que no es demasiado grande pero contiene títulos importantes. Estos sobrepasan el número de cien entre publicaciones periódicas editadas en francés, inglés, alemán, italiano -que ascienden a algo menos de la mitad de los títulos que poseemos-, y lengua castellana (incluidas las de ámbito latinoamericano). Algunas de ellas pertenecen al fondo cerrado como «revistas muertas», mientras que otras han podido sobrevivir o han sido reeditadas tras un espacio de tiempo. La procedencia de buena parte de las antiguas está asociada a los nombres de Pérez Casas y Subirá; prueba de ello son las revistas extranjeras, mayoritariamente francesas, como *Le Guide Musical*, la *Rivista Musicale Italiana* (se conserva la colección íntegra), *Mercure Musical et Bulletin Français de la S.I.M.*, *L'Année Musicale*, *Le Monde Musical*, la *Revue Musicale*, la *Semaine Musicale et Theatrale* y *Le Courier Musical et Theatral*. En cuanto a las españolas, destacan la *Revista musical*, *Harmonía*, *Tango de Moda* y *Ritmo*.

No menos interesantes son los estudios monográficos sobre diversos temas musicales, instrumentos y figuras relacionadas con este arte que, presentados en forma de folletos, constituyen otra parte de la Sección. Un buen número de estos trabajos son separatas de revistas y boletines nacionales y extranjeros, fundamen-

talmente de finales de el siglo XIX y de las primeras décadas del XX, y algunos de ellos han dejado de publicarse, por lo que es más grande, si cabe, su interés.

Señalamos también la existencia de otro conjunto formado por programas de conciertos, entre los que destacaremos los de la Sociedad Filarmónica de Madrid como parte del legado de Pérez Casas, los de la Orquesta Nacional y los de la Municipal de Barcelona. Además de otros programas de conciertos organizados en certámenes, concursos, festivales, etc., se conservan, como cabe esperar, los de la serie de conciertos organizados en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando por Radio Nacional de España en los últimos años.

Por último haremos mención de las grabaciones sonoras y material audiovisual, colección formada recientemente y de reducido tamaño que esperamos se vaya completando en un futuro próximo. Ofrecen éstos diversidad de temas musicales que van desde cancioneros, música popular y folklórica hasta piezas de compositores clásicos.

#### -BIBLIOGRAFÍA

- BIBLIOTECA NACIONAL, *Catálogo del Teatro Lírico español en la Biblioteca Nacional*, Madrid, Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1986-1991.
- ESPLÁ, Oscar, «Necrología. Don Bartolomé Pérez Casas», en *Academia. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, nº 5, Madrid (1955-1957), págs. 27-32.
- «Homenaje al compositor D. Emilio Serrano», en *Academia. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, nº 45, Madrid (1977), págs. 10-15.
- IRIARTE, Tomás de, *La Música*, Madrid, Imprenta Real, 1789.
- JIMENO DE LERMA, Ildelfonso, *De la importancia que en el arte musical español corresponde al género orgánico y a la parte especulativa, y del*

abandono en que hoy se encuentran, entre nosotros, ambas materias, Discurso leído ante la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en su recepción pública el día 21 de enero de 1883, Madrid, Manuel Tello, 1883.

- REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO, *Catálogo de la Biblioteca de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, prólogo de Ángel Avilés, Madrid, M. Tello, 1900.

- REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO, *Catálogo del «legado Querol»*, Madrid (en prensa).

- SUBIRÁ, José de, «La Sección de Música de nuestra Academia: historia interna de su creación», en *Academia. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, nº 1, Madrid (1953), págs. 143-174.

- SUBIRÁ, José de, «La Sección de Música de nuestra Academia: su actuación durante el decenio 1873-1883», en *Academia. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, nº 4, Madrid (1954), págs. 337-378.

- SUBIRÁ, José de, «La Academia Española de Bellas Artes en Roma: apuntes históricos», en *Tesoro Sacro Musical*, nº 2, Madrid (1955), págs. 28-33.

- SUBIRÁ, José de, «La música en la Biblioteca de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando», en *Anuario Musical*, XI, Barcelona (1956), págs. 111-122.

- SUBIRÁ, José de, «Las cinco óperas del académico D. Emilio Serrano», en *Academia. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, nº 15, Madrid (1962), págs. 27-51.

- SUBIRÁ, José de, «La Sección de Música de nuestra Academia: su actuación durante el decenio 1883-1893», en *Academia. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, nº 17, Madrid (1963), págs. 21-48.

- SUBIRÁ, José de, «La Sección de Música de nuestra Academia. Su actuación durante el decenio 1893-1903», en *Academia. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, nº 29, Madrid (1969), págs. 33-71.
  - SUBIRÁ, José de, «Barbieri ante la novísima Sección Musical de la Academia», en *Academia. Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, nº 32, Madrid (1971), págs. 13-48.
  - SUBIRÁ, José de, *La Música en la Academia. Historia de una sección*, Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1980.
- 

- DATOS DE LA BIBLIOTECA

Personal de la Sección de Música de la Biblioteca de Bellas Artes de San Fernando:

Soledad Cánovas del Castillo

Cristina Lasarte Pérez Arregui

Dirección: c/ Alcalá 13, 28014 MADRID

Teléfono: (91) 5319053

Fax: (91) 5224419. Este nº de fax es el de la Calcografía Nacional situada en el mismo edificio que la Biblioteca. Hay que precisar bien a quién va dirigido y el personal de la Calcografía se encarga de hacerlo llegar a su destino.

Horario: lunes a viernes, de 10 a 2.

Usuarios: el acceso está restringido a investigadores (sólo posee doce mesas de lectura). Para conseguir el pase hace falta una carta de presentación de un académico de cualquiera de las Reales Academias, dos fotografías y el DNI. Este carnet permite el acceso tanto para el archivo como para la biblioteca y una vez concedido no es necesaria su renovación.

Servicios: consulta en sala, fotocopias, fotografía, microfilms, etc.

---

■ *La Biblioteca del Departamento de Musicología del CSIC (Antiguo Instituto Español de Musicología) por Miquel-Angel Plaza-Navas<sup>9</sup>*

Agradecemos sinceramente a la AEDOM y al Comité de Redacción de su Boletín el que nos brinde la oportunidad de presentar la actual biblioteca del Departamento de Musicología de la «Institució Milà i Fontanals» del CSIC, anteriormente conocido como Instituto Español de Musicología.

El Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) es el organismo de investigación más importante del Estado. Su estructura se basa fundamentalmente en los Institutos, que son centros especializados en los diversos ámbitos de la investigación. De éstos, el Instituto Español de Musicología era el único exclusivamente especializado en esta temática, centrandó sus líneas investigadoras tanto en la Musicología Histórica como en la Etnomusicología o Folklore Musical<sup>10</sup>.

<sup>9</sup> Ayudante de Investigación de la Institución Milà i Fontanals del CSIC, responsable de la Biblioteca del Departamento de Musicología.

<sup>10</sup> Para una visión histórica del Instituto Español de Musicología, así como de los trabajos llevados a cabo por su equipo investigador véase: GONZÁLEZ VALLE, José Vicente. «Pasado y presente del Instituto Español de Musicología (hoy Unidad Estructural de Investigación-Musicología) del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (1943-1993)». En: *Anuario Musical*, número 48, 1993, pág. 1-8. Para conocer la importancia de la Etnomusicología o del Folklore musical dentro del IEM, véase: KATZ, Israel J. «The traditional folk music of Spain: explorations and perspectives». En: *Yearbook of the International Folk Music Council*, vol. VI, 1974, pág. 75; y, CALVO i CALVO, Lluís. «La Etnomusicología en el Instituto Español de Musicología». En: *Anuario Musical*,

En la actualidad no se puede hablar de «Instituto Español de Musicología» puesto que legalmente no existe como instituto o centro independiente de investigación. En 1984 pasó a ser una UEI (Unidad Estructural de Investigación) de la Institución Milá y Fontanals del CSIC y, durante el año en curso una nueva reestructuración general del CSIC lo convertirá en DEPARTAMENTO DE MUSICOLOGIA de esa misma institución.

Como apoyo a su labor de investigación, el Instituto Español de Musicología dispuso de un fondo bibliográfico especializado con carácter de biblioteca pública de acceso restringido<sup>11</sup>, carácter que la biblioteca actual del Departamento de Musicología todavía mantiene.

La historia de esta biblioteca está, lógicamente, muy ligada a la del centro al cual pertenece. En 1943 se fundó el IEM y, la conciencia de formar en él una biblioteca quedó bien establecida en su mismo Decreto fundacional<sup>12</sup>. Entre 1943 y 1954, la biblioteca del IEM compartió locales, personal, fondos y

número 44, 1989, págs. 167-197.

<sup>11</sup> Según los artículos 9 y 10 del Capítulo II del vigente Decreto de 24 de julio de 1947 (Ministerio de Educación Nacional), por el que se dan normas para la ordenación de Archivos y Bibliotecas (B.O.E. 17-8-1947). Y, según consta en: CSIC. *Organización de las bibliotecas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas: NORMAS*. Madrid : CSIC, Secretaría General, 1984.

<sup>12</sup> Los apartados d) y e) del Decreto de fundación muestran que eran funciones del IEM el: «Formar una biblioteca y un archivo musical que contengan los libros y manuscritos de Música española antigua y fotografías y fotocopias de códices españoles; Constituir una sección de folklore musical español, encargada de recoger y editar científicamente, según los métodos de la musicología moderna, la canción popular de las diferentes regiones españolas, sistematizando la labor realizada en algunas comarcas» (B.O.E., 10 de Octubre de 1943, p. 9804, Decreto del 27 de Septiembre de 1943; también en, *Anuario Musical*, 1946, vol. I.)

esfuerzos con la Sección de Música de la Biblioteca de Catalunya<sup>13</sup> a la cual se encontraba adscrita. En diciembre de 1954 la biblioteca del IEM se traslada a su actual ubicación<sup>14</sup>, convirtiéndose en la primera biblioteca del Estado dedicada íntegramente al mundo de la Musicología y la Historia de la Música. Durante estos años, los concursos, misiones y conferencias que el IEM organizó para fomentar el estudio de la música española y para el estudio y conservación del Cancionero Popular Español permitieron la recogida sistemática y la ordenación de material importantísimo para la investigación musicológica, como las más de 18.000 canciones populares o los más de 8.000 gozos que se encuentran aún por estudiar en las dependencias del Departamento de Musicología.

En 1948 se adquirió la biblioteca musical, importante en obras para piano, que había pertenecido a Anselmo González del Valle. Asimismo, la desmantelación del Instituto Nacional de Previsión permitió que una serie de obras musicales del s. XIX fueran a parar a los fondos de esta biblioteca.

Estas adquisiciones, la permanente compra de nuevas publicaciones y la gestión del numeroso material de trabajo (canciones, fichas biográficas, etc.)

<sup>13</sup> El IEM se crea el 27 de Septiembre de 1943, empezando a funcionar en Enero de 1944, adscrito a la Sección de Música de la Biblioteca Central de Barcelona, actual Biblioteca de Catalunya, sección que Higiní Anglès dirigía desde 1917. (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Delegación de Barcelona. *Memoria 1945*. Barcelona : CSIC, 1946. pp. 7 y 40-45)

<sup>14</sup> Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Delegación de Barcelona. *Memoria 1954-55*. Barcelona : CSIC, 1956. pág. 9; también en LLORENS, José María. «Semblança de Mossèn Higiní Anglès, musicòleg». En: *Higiní Anglès: Scripta Musicologica*. Roma : Edizioni di Storia e Letteratura, 1975. Vol. I. pág. XXX

recogido por investigadores y colaboradores<sup>15</sup> del IEM, «hicieron ver la necesidad de incorporar personal técnico para dar alma y vida a la biblioteca»<sup>16</sup>. De esta manera, hacia finales de los 40, el CSIC creó una plaza de bibliotecaria que permitiera la correcta organización de esos fondos bibliográficos con vistas a su óptima consulta<sup>17</sup>.

Dentro de esta primera etapa se debe destacar la figura de Higiní Anglès, primer director del IEM y musicólogo de renombre internacional, como el promotor y primer organizador de la biblioteca del IEM. Siguiendo su línea de actuación los sucesivos directores del IEM siempre han mantenido como uno de sus principales objetivos el potenciar su biblioteca en las dos líneas de investigación del Instituto, aumentando su fondo especializado, consiguiendo su buena organización y, relacionándola con los foros musicológicos y biblioteconómicos más importantes (AIBM, SIM, Proyectos RISM, SEM, Bibliotecas Nacionales, Universidades...). De esta forma se logró una «biblioteca importantísima de consulta musicológica nacional e internacional por donde han pasado los doctorandos de muchas facultades de Europa y América, ayudando a la formación de nuevos y grandes musicólogos»<sup>18</sup>.

<sup>15</sup> Una lista extensa de los investigadores y colaboradores que han trabajado para el IEM puede consultarse en la obra de José Vicente González Valle, citada en la nota 3.

<sup>16</sup> José Vicente González Valle, pág. 5 (Obra citada en nota 3)

<sup>17</sup> Entre los profesionales que ha desempeñado esta labor se encuentran: María Royo (1ª persona que lo ocupó), Mª Dolores Camps, Montserrat Albet, Mª Teresa Boada, Antonia Carrulla, Mª Antònia Callís, Lourdes González, Mariano Lambea y, Miquel Angel Plaza.

<sup>18</sup> Palabras textuales de J. M. Llorens.

La biblioteca se ha visto reconocida siempre desde dos vertientes: como apoyo a los investigadores del propio Departamento de Musicología y, por otro lado, como una ayuda abierta al público para apoyar y completar el vacío existente en la formación de futuros musicólogos, sobre todo, en aquellos años en que saliendo de la Biblioteca Nacional de Madrid, de la Biblioteca de Catalunya o, de los Conservatorios importantes, no había otra alternativa que consultar las bibliotecas extranjeras.

En 1984, debido a una reestructuración general del CSIC, el IEM perdió su categoría de Instituto pasando a ser Unidad Estructural de Investigación de una Institución más amplia, la Institución Milà i Fontanals. Para la biblioteca del IEM esto representó su final como biblioteca independiente convirtiéndose en una más de las secciones de la biblioteca general de la Institución Milà i Fontanals<sup>19</sup>. Esa fecha supuso el final de su autonomía funcional y, también, el inicio de una etapa en la que la organización de la biblioteca se vio severamente ralentizada debido a la escasez de medios humanos y económicos.

El proceso de informatización puede considerarse como uno de los mayores proyectos llevados a cabo en esta biblioteca dentro de los últimos 10 años. En diciembre de 1991 se revitalizó la organización de la biblioteca con la llegada de un bibliotecario responsable de la reorganización de sus fondos y de la incorporación gradual de los mismos a la red informatizada de las bibliotecas del CSIC, realizada bajo la supervisión de la Unidad de Coordinación de Bibliotecas

<sup>19</sup> En la Institución Milà i Fontanals se fusionaron diversos Institutos y Centros que el CSIC tenía en Barcelona y que abarcaban las más variadas líneas temáticas de investigación (Numismática, Geografía, Filosofía, Pedagogía, Derecho, Historia Moderna, Estudios Bíblicos, Prehistoria, Antropología...). En la actualidad agrupa varios Departamentos y líneas de investigación como Historia Medieval, Musicología, Historia de la Ciencia y Arqueología, así como sus respectivos fondos bibliográficos.

del CSIC<sup>20</sup>; además de disponer de la ayuda de una segunda persona en todo aquello relacionado con las publicaciones periódicas.

Gracias a este proceso de automatización se empezaron a aplicar de forma sistemática las normas internacionales de catalogación (*Anglo-American Cataloguing Rules 2nd ed., ISBD, Reglas de Catalogación* del Ministerio de Cultura), así como las listas de encabezamientos (*Library of Congress Subject Headings, Music Subject Headings of the LCSH, Llista d'encapçalaments de matèria en català, Lista de materias* del CSIC) y la CDU. De esta manera se fue actuando con todas las monografías y revistas ingresadas en la biblioteca a partir de 1991.

En 1993, con motivo del Cincuentenario de la fundación del IEM, se consiguió el respaldo de la Unidad de Coordinación de Bibliotecas del CSIC para la recatalogación retrospectiva del fondo existente en la biblioteca anterior a 1991. Era algo imprescindible para su amplia consulta y difusión puesto que la anterior organización de la biblioteca con sus antiguos cedularios de libros y revistas se había quedado totalmente desfasada e incapaz de responder a las necesidades de los usuarios. Este proceso finalizó en noviembre de 1993, con lo que podemos asegurar que aproximadamente el 90% de los fondos de la biblioteca se encuentra

<sup>20</sup> Para una visión sobre la informatización de las bibliotecas del CSIC pueden consultarse:

- Agnès PONSATI. «Les Biblioteques del CSIC : una xarxa nacional informatizada». En: *ITEM : revista de biblioteconomia i documentació*, núm. 8, gener-juny 1991, págs. 31-42.

- Agnès PONSATI y Yolanda RIOS. *La aplicación del sistema ALEPH en las bibliotecas del CSIC* (se puede consultar pidiéndolo directamente a las autoras en la Unidad de Coordinación de Bibliotecas del CSIC).

- «La major xarxa d'informació especialitzada d'Espanya». En: *RD: Recerca i Desenvolupament, informació del Consell Superior d'Investigacions Científiques*, núm. 5, primavera 1993.

ya informatizado y consultable desde los terminales de la biblioteca, si bien su revisión y mejora puede aún llevar unos meses.

La informatización de nuestra biblioteca nos ha permitido ampliar nuestros contactos con otros profesionales del mundo de la biblioteconomía musical y, además, conectar y consultar las bibliotecas de los otros Institutos del CSIC, de las universidades de Barcelona, Madrid, Valencia..., acceder a foros de intercambio de información y de discusión vía correo electrónico (ETHNOFORUM), etc. Asimismo otros centros y bibliotecas del Estado pueden también acceder «on-line» a los fondos de las bibliotecas del CSIC y, por tanto, a los fondos que el Departamento de Musicología tiene ya incluidos en el catálogo informatizado de sus bibliotecas.

Actualmente la revitalización de la biblioteca es casi total, pues este equipo de dos personas está llevando adelante todas las funciones desarrolladas en ella: distribución del presupuesto para la adquisición de libros y revistas, seguimiento de las novedades editoriales, trámites para su adquisición vía compra o intercambio, su catalogación informatizada, el vaciado de revistas, la atención al público, peticiones de fotocopias...

Como proyectos a medio y largo plazo se plantea la organización de la pequeña fonoteca del Departamento de Musicología con la catalogación y ampliación de los registros sonoros y audiovisuales, la catalogación de microfilms y fotocopias, así como también de las partituras para piano de la biblioteca personal del pianista Anselmo González del Valle que desde 1948 forman parte del fondo de la biblioteca y que únicamente están inventariadas.

Finalmente, dejar constancia de la importancia de estar conectados con el mundo de las bibliotecas musicales, algo en lo que desde esta biblioteca se está trabajando arduamente con una serie de reuniones mensuales entre bibliotecarios musicales de Barcelona, con reuniones semanales con la Sección de Música de

la Biblioteca de Catalunya y, algo muy esperado por todos, con la recién creada AEDOM de la cual nuestra biblioteca se muestra orgullosa de formar parte.

---

*- DATOS DE LA BIBLIOTECA*

Nombre: BIBLIOTECA DEL DEPARTAMENTO DE MUSICOLOGÍA DE LA INSTITUCIÓN MILÁ Y FONTANALS (CSIC)

Año de creación: 1943

Directores del IEM:

Higini Anglès 1943-1969

Miguel Querol 1970-1982

José María Llorens 1982-1984

Jefes de la UEI de Musicología:

José María Llorens 1984-1988

José Vicente González Valle, Marzo 1988-

Personal de la Biblioteca:

María Antonia Callís (Directora biblioteca general)

Miquel Angel Plaza (Responsable fondos de Musicología)

Mariano Lambea (Ayudante en los fondos de Musicología)

Dirección: c/Egipcíaques, 15. 08001 BARCELONA

Teléfono: (93)442.91.23 (Biblioteca Departamento de Musicología)

(93)442.34.89 (Biblioteca General)

Fax:.....(93)442.74.24 (Indicar que va dirigido a MUSICOLOGIA)

Correo electrónico: Biblioteca<Musicolo@bicat.csic.es

Horario: Lunes a Viernes de 9 h. a 20 h.

Usuarios: Son sus usuarios potenciales el propio personal del CSIC, investigadores, profesores, doctores, licenciados, postgraduados y estudiantes universitarios<sup>21</sup>. Actualmente cualquier persona interesada en la consulta de nuestros fondos puede acceder a ellos sin inconveniente alguno.

Servicios a los usuarios: Consulta del catálogo informatizado de la biblioteca. Este catálogo está compuesto de 3 secciones: monografías, revistas y referencias (vaciado de artículos de revista, actas de congresos, homenajes, misceláneas...).

Consulta on-line al catálogo informatizado de las otras bibliotecas del CSIC, universidades, bdd ECHO.

Consulta CD-ROM a las bases de datos del CSIC, al catálogo de las bibliotecas del CSIC, a FRANCIS, a REBIUN, a ISSN Compact.

Aunque no es un servicio de la biblioteca puede también consultarse, previa petición, la base de datos del RISM, cuya sección en España RISM-España se encuentra ubicada en las dependencias del Departamento de Musicología del CSIC.

Consulta de los registros sonoros.

Pedido de fotocopias.

Préstamo interbibliotecario con otras bibliotecas del CSIC, Universidades, Conservatorios, Archivos, Centros de Documentación y Centros de Investigación, British Library Document Supply Centre...

Lector de microfilms.

Fondos bibliográficos: podemos dividirlos en dos amplias secciones según su acceso.

a) Pueden ser consultados libremente por cualquier usuario de la biblioteca:

<sup>21</sup> CSIC. *Organización de las Bibliotecas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas: NORMAS*. Madrid : CSIC, Secretaría General, 1984. p. 5

- aprox. 8.000 monografías
- " 50 revistas vivas
- " 125 revistas muertas
- " 1.500 registros sonoros

b) No son de acceso libre, siendo necesario que los investigadores interesados en su consulta se dirijan a la dirección del Departamento de Musicología de la Institución Milà i Fontanals exponiendo los motivos por los cuales desean hacerlo:

- aprox. 8.000 gozos (goigs)
- " 7.300 partituras para piano del fondo Anselmo González del Valle
- " 370 microfilms de manuscritos musicales
- " 150 fotocopias de manuscritos musicales
- " 18.000 canciones populares recopiladas en las misiones de investigación del IEM.

---

■ *La Biblioteca del Conservatorio Superior de Música de San Sebastián*  
por Koldo Bravo

\* El Conservatorio Municipal de San Sebastián

El Conservatorio de San Sebastián es una institución centenaria cuyos orígenes se remontan al año 1879 con la creación, por parte del Ayuntamiento, de una «Academia Municipal de Música».

Desde entonces hasta hoy, la historia del Conservatorio se ve jalonada por tres reconocimientos importantes, como son la concesión sucesiva de los grados

Elemental, en el año 1927, Profesional en 1942 y, finalmente, ya en nuestra historia más reciente, del Grado Superior en diciembre de 1980.

En la actualidad el Conservatorio de San Sebastián tiene una estructura peculiar al haberse constituido, desde el año 1984, en un Organismo Autónomo, a efectos de gestión dentro del Ayuntamiento, que comprende dos Conservatorios: un Conservatorio Superior que imparte los grados elemental, medio y superior y un Conservatorio Profesional, creado en 1984 como un intento singular de combinar la docencia y la actividad musical por parte del profesorado.

La plantilla del centro la forman 95 profesionales: 42 profesores en el Conservatorio Superior, 44 profesores en el Profesional y 9 profesionales en el sector de Administración, Biblioteca y Servicios -comunes a ambos conservatorios-, entre los cuales se encuentran un bibliotecario y, desde este mismo año, una auxiliar de biblioteca.

En el Conservatorio se imparten en la actualidad 54 materias diferentes: 29 especialidades instrumentales y 25 asignaturas teóricas. Según datos del curso 92/93 el total de alumnos oficiales ascendió a 2.017, de los cuales 1.144 corresponden al Conservatorio Superior y 873 al Profesional (en dicho curso 92/93 iniciaron el nuevo plan LOGSE un total de 151 alumnos).

De la larga andadura del centro y de la intensa actividad musical de la ciudad se han conservado en el Conservatorio varios archivos musicales, completos e importantes, de procedencia diversa y antigüedad similar, y un fondo de biblioteca heterogéneo y escaso, resto más bien de un largo pasado musical. Todos estos fondos, junto con las importantes adquisiciones de estos últimos años, conforman el fondo de la biblioteca en la actualidad.

#### \* La Biblioteca del Conservatorio

El precedente inmediato de un servicio de biblioteca en el Conservatorio se da en el año 1.985, con la creación de una plaza de Bibliotecario-archivero en el

centro. Desde 1.986 funciona un servicio estructurado de biblioteca, con un horario público, atendido por un profesional.

Hasta dicha fecha no se puede hablar de un servicio de biblioteca propiamente dicho, si bien ya existían en el Conservatorio fondos musicales muy importantes, pero dispersos, desorganizados y en muchos casos sin inventariar.

Tampoco el emplazamiento ni las condiciones de conservación de estos fondos eran las adecuadas, y el uso que se hacía de la colección era del todo arbitrario. Esta situación propició que, lamentablemente, se perdieran bastantes documentos y que otros muchos quedaran descabalados. Consecuencia de todo ello era un desconocimiento generalizado en el propio centro respecto del alcance e importancia de los fondos conservados.

La Biblioteca del Conservatorio de San Sebastián reúne en la actualidad cerca de 21.000 documentos. Quince mil documentos corresponden al fondo de la biblioteca y seis mil documentos a los Archivos de la Banda y de la Orquesta del centro. Hay también un importante Archivo de partituras de «txistu» cuyo fondo está sin cuantificar.

Cerca de la mitad de los quince mil documentos de biblioteca son herencia del pasado musical de la institución. La otra mitad corresponde a adquisiciones efectuadas a partir de 1.986. En el caso de los Archivos, prácticamente la totalidad del fondo es anterior a 1986.

Además de los Archivos de la Banda y de la Orquesta, y del Archivo de Txistu, se pueden destacar como colecciones importantes de la Biblioteca el fondo de Fabián de Furundarena y una colección de cerca de 800 discos antiguos de 78 rpm.

- Los comienzos de la Biblioteca.

La época moderna de la biblioteca comienza, como ya apuntamos, con la creación de un puesto de bibliotecario siendo director del Conservatorio José Ignacio Ansorena. La apuesta fue atrevida. En aquél momento tan solo los Conservatorios de Madrid y Barcelona contaban con la figura de bibliotecario en sus plantillas. En el caso de San Sebastián, la proximidad e influencia del Archivo de Compositores Vascos Eresbil de Rentería fue determinante en la decisión de impulsar la biblioteca del centro.

En los primeros momentos, allá por el año 1.986, con el problema de una biblioteca y unos archivos muy desorganizados, careciendo de recursos técnicos y humanos suficientes, se optó por una organización y un control técnico de los materiales muy elemental, con una disposición del fondo en libre acceso, con vistas a iniciar un inmediato funcionamiento al público, en el convencimiento de que la propia dinámica de funcionamiento facilitaría la consecución de los medios necesarios.

Hasta llegar a las cotas de funcionamiento y servicio logradas en la actualidad hubo que quemar muchas etapas que sería prolijo relatar. En un breve resumen podríamos destacar que fue necesario buscar un nuevo emplazamiento para los fondos, dotarse del mobiliario adecuado, procurar un equipamiento informático y conseguir más ayuda de personal que, debido a condicionantes presupuestarios, hubo de llegar en forma de colaboraciones del propio profesorado, becas de biblioteca y contratos esporádicos de «Fomento de Empleo».

- La Biblioteca en la actualidad.

1. Fondo, personal:

El fondo de la biblioteca (de los archivos hablaremos en el apartado correspondiente) está formado por: 3.000 libros, 10.000 partituras, 2.500 grabaciones sonoras y 160 títulos de revistas (los datos son aproximados). Hay otro tipo de fondos cuya presencia es más bien anecdótica, por escasa.

La entrada anual de documentos es de alrededor de 900 unidades. El personal lo forman un bibliotecario y una auxiliar de biblioteca, esta última, desde este mismo año.

## 2. Servicio:

La biblioteca tiene un servicio de préstamo de libros y partituras. Se prestan dos documentos por un máximo de dos semanas. Están excluidas del préstamo las grabaciones sonoras, las publicaciones periódicas y los fondos habitualmente exentos. En modo de consulta se pueden obtener, no obstante, todos los documentos. La biblioteca cuenta con 12 puestos de lectura y 4 de audición.

La biblioteca atiende fundamentalmente a los alumnos del centro, aunque, dadas las carencias de fondos musicales de las bibliotecas públicas cercanas, también se extienden carnés de préstamo a los músicos interesados y un buen número de ellos, ajenos por completo al Conservatorio, utiliza regularmente la biblioteca. Los Archivos de la Banda y de la Orquesta efectúan préstamos e intercambios de materiales con las bandas y orquestas de la provincia.

## 3. Organización técnica:

La organización técnica de la biblioteca es muy elemental. La catalogación no es normalizada. Hay todavía una parte del fondo cuya situación se puede caracterizar de mero «inventario». El resto está controlado a través de ficheros, catálogos-libro u ordenador. El programa informático utilizado es la base de datos «Knosys», una base de datos documental de enorme flexibilidad y gran potencia

de búsqueda. El fondo controlado por ordenador constituye una pequeña parte del fondo total de la biblioteca.

Respecto a la clasificación, se utiliza la «Clasificación Sistemática de Libros y Partituras de Música» desarrollada por las «Bibliotecas Musicales de Euskal Herria».

#### 4. Datos estadísticos

Tras ocho años de funcionamiento al público, el total de socios de la biblioteca asciende a 1.552 personas. La entrada de nuevos socios por curso ronda las 200 inscripciones.

De los 1.552 socios de la biblioteca el número de personas que anualmente hacen uso del servicio de préstamo es de alrededor de 600.

La estadística de préstamo por cursos (dato éste fácilmente cuantificable, no así las consultas) ofrece una idea de la evolución de este servicio.

#### Evolución del número de préstamos por cursos:

Curso	85/86	86/87	87/88	88/89	89/90	90/91	91/92	92/93
Nº prést.	241	1.006	2.031	2.966	4.637	4.783	5.420	5.856

#### - Otros servicios de la Biblioteca

La Biblioteca ofrece otros servicios complementarios a sus usuarios, de carácter netamente informativo:

- Toda la información referente a cursos, cursillos, concursos, festivales, becas, convocatorias, actuaciones, etc. se canaliza a través de la biblioteca, donde se

expone, de forma ordenada, a disposición de los alumnos. Esta información se actualiza permanentemente.

- La Biblioteca cuenta con una base de datos, de elaboración propia, que contiene cerca de 600 referencias de editoriales de música de todo el mundo, cuyos catálogos se encuentran igualmente en la biblioteca.

La base de datos permite efectuar búsquedas del tipo: catálogos de música para un instrumento o sobre un tema concreto; fondos específicos de una editorial; relación de editoriales por países; catálogos por épocas, por compositores, etc.

- Desde el año 1.993 se publica un boletín informativo -*la Hoja Informativa de la Biblioteca del Conservatorio Superior de Música de San Sebastián*-, de distribución interna y periodicidad cuatrimestral. Hasta el momento ya han aparecido cuatro números. El boletín, que en la actualidad consta de ocho páginas, referencia fundamentalmente novedades de la biblioteca y proporciona información de carácter práctico en relación al mundo de la documentación musical.

- Proyectos de futuro.

La biblioteca cuenta entre sus proyectos inmediatos el iniciar la catalogación del fondo específico de biblioteca en el programa informático ABSYS (formato MARC). En estos momentos se están dando los pasos para la adquisición del programa -de reciente implantación en la Red de Bibliotecas Públicas del País Vasco-, programa que gestiona además de la catalogación, todos los aspectos periféricos de la actividad de la biblioteca: módulo de adquisiciones, control de circulación, etc.

La introducción de los datos en ordenador se hará por parte de una empresa de catalogación contratada al efecto por el Conservatorio. Se espera que todo el proyecto esté finalizado en el plazo de dos años.

El programa, que permite la importación y exportación de catalogaciones, propiciará que se puedan establecer en un futuro próximo relaciones más sólidas de cooperación con bibliotecas afines, por la especialidad, o cercanas.

#### \* El Archivo de la Orquesta

El Archivo de la Orquesta del Conservatorio reúne un fondo de 2.414 partituras, cada una de ellas formada a su vez por una partitura de dirección (partitura general, guión, reducción para piano) más un juego de partes de orquesta.

El Archivo se encuentra catalogado en su totalidad. La catalogación se ha efectuado en la base documental Knosys. De cada obra se almacena una exhaustiva información que recoge además de los datos básicos de una descripción normalizada, una relación detallada del número de partes conservadas y a qué instrumentos corresponden, y una abundancia de notas relativas al estado de conservación, anotaciones manuscritas, sellos estampados, y otras circunstancias de la obra.

En el Archivo se conservan partituras de diferentes épocas, desde algo más de cien años hasta hoy. Este importante fondo de partituras de orquesta, probablemente uno de los mayores de España, recoge también las partituras utilizadas por diferentes orquestas locales, no siempre ligadas al Conservatorio.

Se conservan -con seguridad- los fondos de las Orquestas de los Casinos de San Sebastián que vieron su actividad entre 1887 y 1924 y los fondos utilizados por la propia Orquesta del Conservatorio en sus diferentes etapas. Recordemos como períodos importantes de la misma, el que va de 1942 a 1964, bajo la

dirección de Ramón Usandizaga, y tras la muerte del músico en dicho año, hasta la definitiva desaparición de la orquesta en 1.971.

En 1.985 La Orquesta del Conservatorio inicia una nueva etapa con la creación dentro del «Organismo Autónomo Conservatorio Superior de Música» de una orquesta semiprofesional, con profesores del Conservatorio y alumnos becados, dirigida por Tomás Aragüés.

En la actualidad el Archivo de la Orquesta sirve a las necesidades de la Orquesta del Conservatorio (desde 1.994 orquesta de alumnos) y atiende las solicitudes de numerosas orquestas de conservatorios, academias y escuelas de música de la provincia.

Los Archivos de la Banda y de la Orquesta del Conservatorio están ubicados en una sala independiente próxima a la biblioteca.

#### \* El Archivo de la Banda

El Archivo de la Banda del Conservatorio reúne también un fondo importante de cerca de 3.500 partituras de banda (partitura y partes), de las que un 95% se encuentran catalogadas y controladas por ordenador. La catalogación es muy elemental y está realizada en la base documental Knosys.

La antigüedad del fondo es también de algo más de cien años. El Archivo de la Banda del Conservatorio conserva las partituras utilizadas por las bandas pertenecientes al municipio que han visto su existencia en dichos cien años.

La antigua Banda Municipal de San Sebastián se creó en 1887, como banda profesional, y mantuvo una intensa actividad musical hasta 1937. Con posterioridad a la guerra civil no volverá a haber banda profesional en San Sebastián aunque sí una banda, la «Banda Ciudad de San Sebastián», que mantuvo una cierta actividad durante cerca de veinte años.

En 1.985 el «Organismo Autónomo Municipal Conservatorio Superior de Música» crea una banda semiprofesional, con profesores del Conservatorio Profesional y alumnos becados.

El Archivo de la Banda del Conservatorio conserva los fondos de, al menos, todas las agrupaciones mencionadas y provee en la actualidad las necesidades de las bandas del Conservatorio, al tiempo que renueva su fondo y atiende un servicio de préstamo y consulta de documentos cara al resto de bandas de la provincia, con las que sostiene numerosos intercambios de material.

\* El Archivo de Txistu del Conservatorio.

El Archivo de Txistu del Conservatorio es también un importante fondo histórico, con más de 100 años de antigüedad, que reúne las partituras utilizadas por las diferentes bandas municipales de txistularis que se han sucedido en la ciudad.

En la actualidad atiende las necesidades de la Cátedra de Txistu del Conservatorio y de la Banda Municipal de Txistularis de San Sebastián, ésta última incardinada también en la estructura del «Organismo Autónomo Municipal Conservatorio Superior de Música».

La Banda de Txistularis tiene su propio archivero, que se ocupa de la organización de los fondos y de atender, fundamentalmente, las necesidades de la banda. El Archivo de Txistu está situado en el aula de Txistu del Conservatorio.

En lo que respecta a su fondo se conservan las siguientes colecciones:

- Una colección completa de la revista *Txistulari*, -principal fuente de provisión de la música para este instrumento-, en sus dos épocas: entre 1.928 y 1.936 y desde 1955 hasta hoy.
- Un fondo manuscrito de diferentes épocas de la Banda Municipal de Txistularis, tradicionalmente integrada por cuatro músicos, y del repertorio actual para banda de ocho componentes.
- Un fondo complementario de partituras para otros instrumentos, -flauta de pico principalmente-, en versiones originales o adaptaciones para txistu.
- Material diverso de apoyo a la cátedra de txistu.

La organización técnica del fondo se adapta por completo a las necesidades de la actual Banda de Txistularis. El Archivo de Txistu del Conservatorio es uno de los fondos más ricos que se puedan encontrar para este instrumento. El futuro del Archivo está ligado al futuro de la Banda de Txistularis, dependiente a su vez de las decisiones que afecten al Conservatorio.

\* El fondo de «Fabián de Furundarena (1862-1928)»

Fabián de Furundarena y Labat fue un importante pianista vasco nacido en Tolosa. Comenzó los estudios de música en su ciudad natal, de donde pasó a Madrid en 1879, obteniendo el primer premio del Conservatorio en piano y armonía. Continuó sus estudios en París, cerca de tres años, bajo la dirección del profesor Marmontel. De regreso de París en 1.886 se instaló en Madrid, donde permanecería hasta 1907 dedicándose a la docencia y a la actividad musical.

Dio numerosos conciertos y giras en formaciones musicales de cuarteto y quinteto y formó dúo, entre otros, con el violinista César Figuerido Guelbenzu y con el pianista José González de la Oliva. La última parte de su vida transcurrió

en San Sebastián. También se dedicó a la composición dejando escritas algunas obras, principalmente para piano.

De su intensa actividad como músico nos ha quedado su biblioteca musical, que recoge cerca de 2.400 obras, -en su mayoría partituras para piano-, entre las cuales podemos encontrar también cerca de 30 composiciones del propio pianista.

El fondo de Fabián de Furundarena fue donado a la Biblioteca Municipal de San Sebastián por Don Raimundo Jusué en julio de 1.933. Posteriormente pasó a la Biblioteca del Conservatorio, donde se conserva en la actualidad. La Biblioteca de Furundarena viene acompañada de un cuidadoso inventario mecanografiado efectuado en 1.934.

La Biblioteca del Conservatorio conserva el fondo de Furundarena como una valiosa aportación a su patrimonio documental y un complemento inestimable a la literatura pianística de su fondo. Las partituras del fondo de Fabián de Furundarena -biblioteca personal del músico- están plagadas de anotaciones manuscritas e indicaciones musicales (digitaciones, fraseos, etc.) que añaden un gran valor documental a las mismas. En la actualidad el fondo es accesible en la Biblioteca en modo de consulta.

\* El futuro del Conservatorio y de sus fondos musicales

El futuro de la biblioteca y los Archivos musicales está obviamente ligado al futuro del Conservatorio. En estos momentos, con el desarrollo de la LOGSE, que incide claramente en la separación de la enseñanza reglada y la no-reglada, el Conservatorio asiste a un proceso de disociación entre lo que será un Conservatorio Profesional dependiente del Departamento de Educación del Gobierno Vasco, y una Escuela de Música municipal. Ello, a la espera además de que se tome una resolución en lo que se refiere a la enseñanza superior de la música en el País Vasco, aún por determinar.

Lo que pueda suceder con los fondos de la biblioteca y los archivos dependerá, lógicamente, de que se resuelvan todas estas incógnitas.

---

*- DATOS DE LA BIBLIOTECA*

CONSERVATORIO SUPERIOR DE SAN SEBASTIAN. BIBLIOTECA.

c) Easo, 45. 20006 - San Sebastián.

Tlf. (943) 46 64 88.

Fax. (943) 45 18 92.

**HORARIO PUBLICO:**

+ Mañanas. Martes, jueves, viernes: 10'30-13'30 h.

+ Tardes. Lunes, miércoles, viernes: 4-7 h.

(En los períodos de vacación escolar sólo en horario de mañanas de lunes a viernes, de 10'30 a 13'30).

---